

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En este primer domingo de Cuaresma, luego de una larga enfermedad, a las 17 horas (hora local), en el Hospital “Regina Apostolorum” de Albano, el Padre misericordioso ha llamado a sí a nuestra hermana

CARELLA VINCENZA Hna. RAFFAELLA MARÍA
nacida en Lecce el 13 de junio de 1935

Alrededor de unos diez días, tuvo que ser internada en el sector covid del Hospital porque, tras el grave contagio que se produjo en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano y siendo ella misma positiva al virus, no podía recibir, a domicilio, los cuidados y el acompañamiento terapéutico necesarios por el cáncer en fase terminal que la afectaba.

La Hna. Raffaella, llevaba unos tres años en esta comunidad de asistencia, cuando por motivos de salud, se vió obligada, a dejar la casa de Roma, en la que vivió los últimos cuarenta años de su vida paulina. Para ella fue un paso muy doloroso, pero el Señor, en su paterna benevolencia, le concedió la gracia de un progresivo abandono en las manos de las hermanas y enfermeras que la acompañaron con gran ternura, en el último tramo de su vida.


Entró en Congregación en la casa de Roma, el 6 de octubre de 1958, luego de obtener, en familia, el título de maestra y ejercer, la docencia por algún tiempo. Su preparación cultural le permitió prestar ayuda, desde el inicio, al “Centro Otras Ediciones” y completar los estudios participando, en congregación, en los cursos de filosofía. Luego de vivir en Nápoles un tiempo de misión itinerante, regresó a Roma para el noviciado que concluyó, con la primera profesión el 30 de junio de 1962. Experimentó un feliz tiempo de juniorado prestando ayuda aún en las oficinas del Centro apostólico de Roma y en la Oficina de Catequesis de Nápoles.

En 1967, con motivo de su profesión perpetua escribió a la superiora general: «Amo la congregación como a mi nueva familia y deseo darle todas mis fuerzas... Ese Dios que me ha llamado a pesar de mis debilidades, mi sostiene y me anima a seguir por este camino que siento, con convicción, que es el mío... Estoy lista para cumplir la voluntad del Señor *en todas formas y en todas partes*».

Después de la profesión perpetua, estuvo en las comunidades de Bari, Foggia y Lecce. En Nápoles nuevamente volvió a trabajar por algún tiempo en la Oficina de Catequesis diocesana. En 1975, tuvo la posibilidad de una breve experiencia en el exterior, en las comunidades de Bogotá y Cúcuta (Colombia). A su regreso a Roma, se sometió a un tratamiento para el cáncer de mamas pero apenas fue posible, continuó dedicándose, con pasión, al “Centro Otras Ediciones” donde sentía poder donar lo mejor de ella misma. Por algunos años se integró en la enfermería de la comunidad antes de ser llamada a colaborar en los Oficinas Vaticanas. Del 1993 al 2002 desempeñó con competencia y reserva la tarea de archivera en las oficinas administrativas y, del 2007 al 2011, prestó servicio en el Archivo Apostólico Vaticano.

La acompañaba un deseo insaciable del amor de Dios que deseaba “tocar” y “experimentar”. Era una persona siempre a la búsqueda, siempre disponible para ayudar a las personas necesitadas compartiendo también los tratamientos homeopáticos y remedios naturales de los cuales era una gran experta. Aquejada desde algunos años por el “mal de Paget” que provocaba una particular fragilidad en sus huesos, se enfrentó a la enfermedad y la metástasis que estaba invadiendo su organismo, con mucha entereza y decisión, manteniendo, mientras fue posible su autonomía. Hace unos tres años, tuvo que rendirse e ingresar en la comunidad “Giacomo Alberione” para recibir las terapias que necesitaba. El Señor, el Dios fiel y misericordioso, la ha acompañado también en este último tramo del camino, en este largo tiempo de desierto que se ha abierto hoy para ella, a la luz de la Tierra prometida.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 21 de febrero de 2021.